

Contribución socioeconómica de los medicamentos y de la industria farmacéutica en España

Febrero 2025



farmaindustria

Innovamos para las personas

Resumen ejecutivo

Este estudio aborda la actividad de las empresas farmacéuticas que operan en España desde un doble enfoque: el valor socioeconómico que aportan los medicamentos a través de sus beneficios sanitarios, y aquel propiciado por la investigación y la fabricación en España de estos productos. De esta forma, los contenidos presentados en este informe permiten obtener una visión global de la contribución del sector farmacéutico a tres de los principales retos que afronta España: mejorar la salud de la población; contribuir a la sostenibilidad de las cuentas públicas y reforzar la competitividad de la economía.

Valor socioeconómico de los medicamentos



La salud de la población y el efecto compensación de los medicamentos

La mejora del estado de salud de la población resulta crucial en un contexto de progresivo envejecimiento demográfico. A pesar de ser los europeos más longevos, la esperanza de vida en buena salud de los españoles es inferior al promedio comunitario. Esta situación se refleja en una creciente demanda asistencial, lo que tiende a impulsar el gasto sanitario público, que en 2022 superó los 93.000 millones de euros.

La inversión en medicamentos tiene el potencial de reducir de manera indirecta el gasto en otras partidas presupuestarias, gracias a la prevención, el tratamiento y la cura de un gran número de enfermedades, mejorando el estado de salud de la población y reduciendo la presión asistencial. Este mecanismo se conoce como efecto compensación de los medicamentos.

En España todavía hay margen para reforzar este ámbito: por ejemplo, de los 167 fármacos nuevos aprobados por la Agencia Europea del Medicamento entre 2019 y 2022, únicamente el 62% estaban incorporados en la financiación pública en nuestro país a comienzos de 2024, frente al 77% en Italia o el 88% en Alemania (IQVIA, 2023).



Ahorro en gasto en pensiones

Los medicamentos tienen la capacidad de mejorar el estado de salud de los trabajadores de más edad, permitiéndoles alargar su actividad en el mercado laboral. En la actualidad, 4/5 españoles de entre 65 y 74 años tiene algún problema de salud o enfermedad crónica. Esto propicia que, entre otras cosas, únicamente el 9% de los mayores de 65 años continúe activo en España, frente al 22% en Portugal, por ejemplo.

Estimaciones de Afi apuntan a que un aumento de un euro en el gasto público per cápita en medicamentos en farmacia comunitaria incrementaría la esperanza de vida en buena salud a los 65 años en 5,3 días. A su vez, un aumento de un euro en el gasto público per cápita en medicamentos hospitalarios incrementaría la esperanza de vida a los 65 años en 3,9 días (de los que el 88% se produce en buena salud).

Asumiendo que esa buena salud adicional permitiera a los trabajadores postergar su momento de jubilación, se ahorrarían 0,4€ en pensiones por cada euro adicional de gasto público per cápita en medicamentos dispensados en farmacia comunitaria y otros 0,27€ por cada euro adicional de gasto público per cápita en medicamentos hospitalarios.



Ahorro en bajas por enfermedad

Los medicamentos favorecen que los trabajadores enfermen menos y se recuperen antes. Esto resulta muy relevante en España, donde el número de bajas por enfermedad se ha duplicado entre 2014 y 2022, con un gasto anual que ya supera los 8.300 millones de euros.

Estimaciones de Afi indican que un incremento de un euro en el gasto público per cápita en medicamentos en farmacia comunitaria está asociado a una reducción de 18.000 bajas por enfermedad cada año en España. Por cada euro adicional de gasto público per cápita en medicamentos en farmacia comunitaria, el gasto público en prestaciones por enfermedad se reduciría en 0,31€ por persona en promedio anual.



Ahorro en gasto hospitalario

Los medicamentos también propician una recuperación más temprana de los pacientes ingresados en hospitales, aspecto relevante pues la duración media de las estancias en los hospitales de agudos apenas se ha reducido en la última década. El gasto hospitalario por habitante, excluyendo la farmacia hospitalaria, se ha triplicado entre 1997 y 2022, y ya representa el 47% del gasto sanitario público total.

Análisis propios demuestran que un incremento de un euro en el gasto público por habitante en medicamentos hospitalarios está asociado a una disminución de 0,006 días en la duración media de las hospitalizaciones, lo que contribuiría a reducir en 0,31€ el gasto público hospitalario no farmacéutico por habitante.



Efecto compensación total estimado de los medicamentos

Elevando estas elasticidades estimadas a nivel macroeconómico, los resultados apuntan a que los cerca de 22.000 millones de euros de gasto público en medicamentos en 2022 (tanto en farmacia comunitaria como en hospitales) propiciaron **un ahorro de cerca de 14.200 millones de euros en otras partidas presupuestarias.**

Estos resultados contribuyen a la **consideración de los medicamentos**, no como una partida de gasto público, sino como una **estrategia de inversión**, que a corto plazo tiene como objetivo reforzar la salud de la población, pero que a medio y largo plazo contribuyen a la **sostenibilidad del Estado del Bienestar.**



Impacto sobre el crecimiento económico

Los medicamentos permiten a las personas trabajar durante más tiempo (bien alargando su vida laboral o bien enfermando menos). Se ha estimado que cada euro de gasto público en medicamentos en farmacia comunitaria contribuye a aumentar en 10,75 minutos el tiempo de trabajo efectivo al año.

Este incremento de las horas trabajadas tenderá a reflejarse sobre el crecimiento económico, a través de la productividad marginal del trabajo. Así, cada euro adicional de gasto público en medicamentos en farmacia comunitaria contribuiría a la generación adicional de 3,9€ de valor añadido en la economía.

Contribución de la industria farmacéutica a la economía española



Contexto de refuerzo de las capacidades industriales europeas

La Unión Europea es una de las regiones más abiertas del mundo: representa el 16% del PIB global, pero es responsable del 38% de las exportaciones de servicios y el 29% de las exportaciones de bienes. No obstante, la pandemia de la Covid-19, el shock energético mundial o las tensiones en las cadenas de valor globales han puesto de manifiesto las carencias y vulnerabilidades de la industria europea.

La Autonomía Estratégica Abierta busca reforzar las cadenas de suministro en las que participan las empresas europeas e incrementar las capacidades de producción industrial dentro del continente. La industria farmacéutica europea es un ejemplo de fortaleza y apertura, tal y como quedó patente durante la pandemia del Covid-19, logrando diseñar, producir, suministrar e incluso exportar las vacunas en un tiempo récord.

Europa se posiciona como el segundo centro industrial farmacéutico global, por delante de EE. UU. y solo por detrás de China. Seis de las diez empresas farmacéuticas más grandes tienen su matriz localizada en un país europeo.



España dentro del ecosistema industrial farmacéutico europeo

España es el octavo país europeo que más medicamentos produce (cuota del 5,4%) y el cuarto con más empleos industriales farmacéuticos (6% del total continental). Dos de las diez regiones con más empleo en la industria farmacéutica europea se encuentran en España. Cataluña y Madrid concentran el 81% de la producción; el 93% de las exportaciones; el 69% de la inversión en I+D y el 71% de los empleos en la industria farmacéutica española.



Impacto de la producción española de medicamentos sobre el PIB y empleo

Las empresas farmacéuticas contribuyeron a la generación de más de 27.000 millones de euros de valor añadido de forma directa, indirecta e inducida en

2023, el equivalente al 1,9% del PIB español. Cada euro de valor añadido creado en una empresa farmacéutica propicia la generación de 1,5 euros adicionales por parte de otras empresas en España.

La industria farmacéutica contribuyó al mantenimiento de más de 242.000 empleos directos, indirectos e inducidos, el equivalente al 1,2% del total de ocupados en el mercado laboral en 2023. Cada puesto de trabajo en una empresa farmacéutica propicia la creación de 3,4 empleos en el resto de los sectores de la economía española.



Fomento de la competitividad de la industria española

El sector farmacéutico es la segunda actividad más productiva de toda la industria manufacturera: cada trabajador genera un valor añadido de 175.000 euros al año, más del doble que el trabajador manufacturero promedio.

España es uno de los países europeos más dependientes del sector farmacéutico en su oferta industrial de alta tecnología: seis de cada diez euros producidos en España de bienes de alta tecnología son medicamentos.



Contribución a la internacionalización de la economía

Los medicamentos son el quinto producto más exportado por las empresas españolas en 2023, con una cuota del 5,3% sobre el total de exportaciones de bienes.

Una de cada tres empresas farmacéuticas instaladas en España es una filial de una compañía multinacional, lo que propicia que entre 2012 y 2022, el sector haya recibido 2.300 millones de euros de inversión extranjera directa.



Impacto de la investigación en medicamentos

El sector farmacéutico es la segunda industria que más recursos dedica a la innovación, con cerca de 1.400 millones de euros anuales, lo que representa el 18% del total de la inversión industrial española en I+D+i.

El 60% del gasto en I+D de las empresas farmacéuticas españolas se concentra en la investigación clínica, convirtiendo a España en el líder europeo en el ámbito de los ensayos clínicos, por delante de Francia y Alemania.

El 45% del gasto en I+D de las empresas farmacéuticas españolas se realiza en colaboración con hospitales, universidades y otros centros de investigación, lo que supone un gran impulso para el conjunto de la actividad investigadora nacional, especialmente en el ámbito público.



Papel en la mejora de la calidad del empleo

Según la Encuesta de Empleo lanzada por Farmaindustria, **el 70% de los ocupados en la industria farmacéutica innovadora cuentan con un título universitario**, y el 61% desempeña alguna ocupación técnica, científica o de dirección.

La elevada complejidad de las tareas realizadas por los trabajadores del sector se refleja en unas mejores condiciones laborales: el salario medio es un 39% superior al promedio de la industria; el 91% de los trabajadores tiene un contrato indefinido y el 99% está empleado a jornada completa.



Contribución a la cohesión territorial

A pesar de la relevancia de los clústeres farmacéuticos de Madrid y Cataluña, otros territorios también albergan plantas de producción farmacéutica. Así, se ha evaluado el impacto de la implantación de una empresa farmacéutica sobre los municipios que la acogen, acotando el análisis a aquellas instalaciones ubicadas en municipios rurales. Los resultados de una modelización econométrica, para una muestra de 8 empresas, apuntan a que la apertura de una planta farmacéutica permite a largo plazo aumentar la población y el empleo del municipio rural.



Compromiso con la sostenibilidad medioambiental

El sector farmacéutico español está plenamente comprometido con la transición hacia modelos de producción sostenibles. En la actualidad, **cada empresa farmacéutica emite 64 toneladas de CO2 por cada millón de euros de valor añadido, ocho veces menos que la empresa industrial promedio.**

Afi 